

EJERCICIO LIX.

PARA EL DIA DE LOS APOSTOLES S. PEDRO Y
S. PABLO, EN 29 DE JUNIO.

INSTRUCCION QUINGUAGÉSIMANONA. MARIA ES LA PRO-
TECTORA, EL CONSUELO, Y LA LIBERTADORA DE LAS
ALMAS DEL PURGATORIO.

*Penetrabo omnes inferiores partes terra, et inspiciam omnes
dormientes, et illuminabo omnes sperantes in Domino.*

Bajaré á los parajes mas profundos de la tierra, y despues de conso-
lar á los que descansan en el Señor, les haré gozar la divina luz,
que es el objeto de todas sus esperanzas. (Ecll. cap. 24, v. 45.)

Parece que despues de la muerte ya no es tiempo de esperar gracias, y que ha pasado ya el de la misericordia. Sí : indudablemente ha pasado el de la misericordia ; mas no ha pasado el de los súfragios de María : el fin de nuestra vida no es el límite de la proteccion de la Virgen ; ni el término de sus favores : su amor mas fuerte que la muerte rompe las barreras del sepulcro, y penetra hasta lo mas profundo del abismo : en habiendo

nuevas necesidades hay nuevos socorros ; su ternura se arma con todo su poder, y obra un prodigio hasta entonces desconocido á la criatura. A ejemplo de Jesucristo, que con la fuerza de su poder saca del limbo las almas de los antiguos justos, María con la fuerza de su intercesion saca del purgatorio las almas de sus amados hijos, y las traslada con las alas de su amor á la patria celestial. Apoyáremos esta materia con documentos que nos ofrecen los autores mas recomendables.

San Bernardino de Sena, hablando de la Virgen santísima como protectora de las almas del purgatorio, dice que, « la Virgen tiene « cierto poder sobre aquella prision en la cual « la justicia divina purifica los miembros de « Jesucristo : » y para probarlo aplica á María las palabras del cap. 24 del Eclesiástico : *In fluctibus maris ambulavi*, comparando á las oleadas en general las penas del purgatorio en razon de ser pasajeras, y comparándolas particularmente á las oleadas del mar á causa de la amargura. « María, pues, baja á « aquellos tenebrosos abismos, y camina sobre « aquellas aguas amarguísimas para consolar á sus hijos, y para endulzar sus tormentos. » Interesa mucho, como dice Novarino, « servir fielmente á esta gran Señora ; « porque despues de haber asistido á sus sier-

« vos durante su vida en todos los peligros en
 « que se han encontrado, aun cuida de ellos
 « con mas solicitud cuando estan en el pur-
 « gatorio : y aunque esta Madre tierna socor-
 « re en general á todas las almas que se ha-
 « llan en aquel lugar de tormentos ; sin em-
 « bargo asiste mas particularmente á las que
 « le han sido mas devotas en esta vida. »

Esto es lo que la misma Virgen santísima dió á entender á santa Brígida cuando la dijo : « Yo soy la Madre de todas las almas del
 « purgatorio, á fin de que por mi intercesion
 « se les mitiguen las penas que sufren para
 « satisfacer á la divina justicia. » « Por eso ,
 « dice Dionisio Cartusiano, en cuanto el dul-
 « ce nombre de María resuena en aquel lugar
 « de dolor, se experimenta un alivio semejan-
 « te al que producen en un pobre enfermo
 « las palabras mas consoladoras. » « Y los
 « ruegos de María, añade Novarino, son para
 « las almas que padecen como un rocío que
 « descende sobre las llamas, y mitiga sus
 « intolerables ardores. » Mas no es bastante
 consolar y proteger á sus hijos en el purgato-
 rio : María rompe sus cadenas, y se hace su
 libertadora.

Fácil sería probar esta consoladora verdad con solo hablar del inmenso amor y de la ternura sin limites con que la Virgen santísi-

ma mira á sus siervos en todas las ocasiones en que pueden tener necesidad de su asistencia ; pero vale mas producir pruebas mas directas , y sacadas de los siguientes ejemplos los mas gloriosos para María en su calidad de libertadora de las almas del purgatorio.

Una piadosa tradicion nos enseña, y el célebre canceller Gerson lo ha dejado escrito, que en el dia de la triunfante Asuncion de la Virgen santísima el purgatorio quedó vacío, habiendo María obtenido la gracia en el momento de su muerte, de que pudiese entrar en el cielo acompañada de todas las almas detenidas en aquel lugar de expiacion. « Y desde entonces, dice san Bernardino de Siena, María fue puesta en posesion del privilegio de librar á sus fieles siervos de las penas del purgatorio : *ab his tormentis liberabit beata Virgo maxime devotos suos.* » Y Novarino añade que, « por los méritos de María no solo se mitigan las penas de aquellas almas, sino que tambien se abrevia su término. »

San Pedro Damiano refiere, que cierta mujer llamada Marosia se apareció despues de su muerte á una persona conocida suya, diciéndole que en el dia de la Asuncion de la Virgen santísima habia sido librada del purgatorio con una infinidad de otras almas,

cuyo número excedería el de los habitantes de Roma.

San Dionisio Cartusiano asegura haber sucedido un caso semejante en las fiestas de la Natividad y de la Resurrección de Jesucristo: y que en estos días solemnes María acompañada de muchos coros de ángeles baja al purgatorio, y libra una multitud de almas.

Felices, pues, una y mil veces los siervos de María, porque esta buena Madre después de haberlos protegido, asistido y dirigido durante su vida, los acompaña hasta en el mismo purgatorio para librarlos de sus tormentos, ó cuando menos para consolarlos. Confiamos que si tenemos la dicha de servir fielmente á esta Madre de misericordia, no nos abandonará después de la muerte, si obligados á satisfacer la divina justicia somos condenados á las llamas del purgatorio. Pero aun esta desgracia podremos evitar por medio de una constante y verdadera devoción á la Virgen santísima. ¿Y porqué no hemos de esperar por su misericordia el señalado favor de ir en derecho al cielo después de nuestra muerte, si durante la vida la hemos tributado un culto especial, y la hemos amado con ternura propia de hijos verdaderos?

EJEMPLO LIX.

Historia consoladora de la aparición de la Virgen santísima al papa Juan XXII.

El padre Croiset en su segundo tomo de la devoción á la Virgen santísima, da un extracto de la Bula que el Papa Juan XXII expidió en 1316, con motivo de la aparición con que la Virgen santísima favoreció á aquel sumo Pontífice; la cual le dirigió estas palabras las más consoladoras para los siervos de esta gran Reina: palabras que aunque particularmente se dirigen á las Cofradías del Escapulario, sin embargo pueden aplicarse á todos sus amados hijos que ponen en ella su confianza. « Yo, dice esta augusta protectora y libertadora de las almas, yo que soy la Madre de misericordia, bajaré en el primer sábado después de la muerte de mis devotos, « libraré á todos los que encontraré en el purgatorio, y « los llevaré á la santa montaña de la vida eterna. » Esta Bula fue renovada por el mismo Papa en 1322, y en una y otra refiere detalladamente las circunstancias y el objeto de la aparición con que la Virgen santísima se había dignado honrarle, á fin de que publicase su título glorioso de libertadora de las almas de sus siervos cuando están detenidas en el purgatorio. Y esta misma Bula fue sucesivamente publicada por Alejandro V, Nicolás V, Sixto IV, Julio II, Clemente VII, Paulo IV, Pío V, Gregorio XIII, Sixto V, Gregorio XIV, Clemente VIII, Paulo V, Gregorio XV, Urbano VIII, Alejandro VII, Clemente X, Inocencio XI, Benito XIII y Clemente XII. Ciertamente veinte sumos Pontífices no hubieran confirmado la Bula de su predecesor Juan XXII, si no hubiesen estado persuadidos de que la aparición de la Virgen santísima que en ella se refiere era incontestable.

PRACTICA LIX. EN HONOR DE MARIA.

(De santa Brígida.)

Rogad por las almas del Purgatorio, mayormente por las que han sido mas devotas de la Virgen santisima, la cual declaró á santa Brígida que era *la madre de aquellas santas almas*; y que nada podia hacerse que fuese tan agradable á sus ojos como ayudarlas con sufragios para que fuesen libradas de aquel lugar de tormentos.

ORACION LIX. A LA VIRGEN SANTISIMA.

(De san Bernardo.)

O María, generosa con los necesitados, piadosa con los que os invocan, dulce con los que os aman; ó Virgen misericordiosa con los penitentes, llena de bondad por los justos, tierna con los que os contemplan, clemente en librarlos, benigna en vuestras liberalidades, amorosa cuando os entregais á los que os buscan; dignaos hacernos experimentar los saludables efectos de vuestra caridad, de vuestra bondad y de vuestras liberalidades. Amen.

EJERCICIO LX.

PARA EL VIERNES DE LA SEMANA DE PASION,
CONSAGRADO A NUESTRA SEÑORA
DE LOS DOLORES.

INSTRUCCION SEXAGÉSIMA. LOS DOLORES QUE SUFRIO LA VIRGEN SANTISIMA LA HICIERON REINA DE LOS MARTIRES, PORQUE SU MARTIRIO FUE EL MAS LARGO Y EL MAS ACERBO DE TODOS.

Attendite, et videte, si est dolor sicut dolor meus.

Mirad y considerad si hay un dolor semejante al dolor mio. (*Lam. Jer. cap. 1, v. 12.*)

Supuesto que Jesucristo se llama el Rey de dolores y de los mártires, porque padeció en su vida mas que todos los mártires; tambien debe llamarse á María *Reina de los mártires*; la Virgen ha merecido este titulo siendo victima del martirio mas cruel que se pueda padecer despues del de su divino Hijo. Es indudable que María sufrió un verdadero martirio; porque para ser mártir basta padecer un